



Journal Homepage: - www.journalijar.com

INTERNATIONAL JOURNAL OF ADVANCED RESEARCH (IJAR)

Article DOI: 10.21474/IJAR01/14498

DOI URL: <http://dx.doi.org/10.21474/IJAR01/14498>



RESEARCH ARTICLE

DIFFERENCES IN THE PERCEPTION OF POVERTY OF UNIVERSITY STUDENTS / DIFERENCIAS EN LA PERCEPCIÓN DE LA POBREZA DE ESTUDIANTES UNIVERSITARIOS

Altayra Geraldine Ozuna Beltrán, Carla Adriana Andujo Ozuna and Olga María Castro Gastélum
Instituto Tecnológico de Sonora. Sonora, México.

Manuscript Info

Manuscript History

Received: 25 January 2022

Final Accepted: 28 February 2022

Published: March 2022

Key words:-

Perceptions, Poverty, Students, Cultural
Learning Theory

Abstract

The objective of this research is to find significant differences according to the perception of poverty of university students. The perception of poverty has its repercussions in the way of perceiving the causes of social phenomena such as poverty. Through a sample made up of 100 students from 3 universities, it was found that there are significant differences in aspects such as cultural learning theory, theory of powers that be and deterministic theory. It is concluded that the attribution theory can be used to understand the perception of social phenomena such as the causes of poverty.

Copy Right, IJAR, 2022,. All rights reserved.

Introduction:-

Pero no solo es el hambre la que dignifica al ser humano, la pobreza deshumaniza a las sociedades y las vuelve vulnerables. El crecimiento de este problema ha provocado un aumento en las percepciones de la pobreza entre la población, en especial, la más vulnerable. Por lo anterior, es conveniente estudiar factores psicológicos como la percepción que los individuos tengan sobre la pobreza.

Es así que analizar la percepción de la pobreza puede contribuir a entender este fenómeno y, posteriormente, generar estrategias para mitigar este problema en el que millones de personas se encuentran a nivel mundial. En el caso de México, existen 53.4 millones de personas en situación de pobreza, es decir 43.6% de la población nacional. (CONEVAL, 2016). Aquí, es importante señalar que dentro de los grupos más marginados son los grupos étnicos. Según el Instituto Nacional de Pueblos Indígenas (INPI, 2018), en México viven más de 7.4 millones de personas que pertenecen a algún pueblo originario, de los cuales el 71.9% viven en pobreza.

Aunado a lo anterior, estudiar estas variables dentro de dicho contexto pretende hacer una contribución relevante tanto teórica como empírica. A lo largo del tiempo, el estudio del fenómeno de la pobreza había sido tarea solamente de la economía, ya que a través de la estadística y de los modelos matemáticos era posible realizar pronósticos de su comportamiento y sus posibles repercusiones; sin embargo, actualmente existe un aumento significativo de la desigualdad y la pobreza. Solo basta con analizar las estadísticas pobreza en México. Según el Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF, 2009), en el 2008 existían cincuenta y un millón de personas los cuales con sus ingresos no cubrían sus necesidades básicas. En ese sentido, el Banco Mundial (2016), afirma que la tasa fue de 43.6%, reflejando el porcentaje que vive por debajo de la línea de pobreza nacional; teniendo una línea de pobreza rural de 62.4 % y en el área urbana de 50.5%. En ese sentido, para el Consejo Nacional de Evaluación de la Política Pública de Desarrollo Social (CONEVAL) durante el año 2014, en lo que respecta a los niños, 1 de cada 2 era pobre; aunado a lo anterior, el 53.9% de la población de 0 a 17 años en México, (21.4 millones) carecía de las condiciones para garantizar sus derechos sociales, y el ingreso básico era insuficiente para satisfacer necesidades.

En lo que respecta a las carencias sociales, 20.6% de las personas de 0 a 17 años (8.2 millones) estaba en esa condición en 2014; 8.5% (3.4 millones) era vulnerable por ingresos, ya que este era menor al indispensable para cubrir sus necesidades básicas. En lo que se refiere a la población indígena, se observó que las características individuales, de los hogares y el entorno geográfico de desenvolvimiento estaban claramente relacionados con la pobreza, es así que el 78.6% de niñas, niños y adolescentes en hogares indígenas y 90.8% de quienes hablaban una lengua indígena se encontraban en situación de pobreza.

En el 2016 fue de cincuenta y tres millones de personas y un 7.6% de personas se encuentran en pobreza extrema, de aquí la imperante necesidad de realizar estudios alusivos a determinar las causas de la pobreza.

Este problema ha provocado no solo consecuencias económicas si no también físicas, psicológicas y sociales. Por lo anterior existe una fuerte creencia en las personas sobre las percepciones de las causas que provocan este fenómeno (Giarrizzo, 2006).

Mazabel (2011) afirma que es importante conocer las percepciones de las causas que provocan este fenómeno y a partir de ello buscar soluciones. El fenómeno de la pobreza es tan complejo que cada país tiene una realidad diferente; sin embargo, existen estudios realizados en diferentes países que sostienen que uno de los factores que son importantes para entender es la percepción.

De acuerdo con la teoría de la atribución, el proceso de inferir en los acontecimientos permite evaluar el origen del comportamiento y el de los demás, lo cual influye en la forma de percibir fenómenos sociales (Heider, 1958). Cabe señalar que dentro de estos fenómenos de estudio se encuentra la percepción de la pobreza (Dakduk, 2010).

La percepción de la pobreza ha sido un tema abordado por diversas disciplinas, tales como la psicología, economía, antropología, sociología, entre otras. Según Carr (2003), desde este punto de vista, uno de los acercamientos al estudio de la pobreza es aquel que toma en cuenta las reacciones, apreciaciones y comportamientos de los grupos sociales.

Aunque la pobreza como fenómeno ha existido desde el surgimiento del hombre, es importante señalar que el interés por estudiar la “percepción de la pobreza” se remonta a 1970, fecha en que las investigaciones referentes a este fenómeno sufrieron un aumento dando surgimiento a distintas propuestas teóricas que han tratado de explicar dicha variable (Dakduk, 2010). En este período, Feagin (1972) brindó las bases para el desarrollo de esta línea que pretendía identificar los juicios que las personas establecen como posibles causas que provocan la pobreza y las características de las personas que la parecen, tales como vestido, vivienda, carencia de dinero y comida, pereza o carencia de iniciativa y valores morales. Sin embargo, existen otros autores que han relacionado a la percepción de la pobreza con otras variables. Por ejemplo, se han realizado estudios cuantitativos con estudiantes universitarios estadounidenses y canadienses donde se estudiaron procesos psicológicos tales como actitudes hacia los pobres y percepción de las razones de pobreza (e.g., Grimm y Orten 1973; Lamarche y Tougas 1979).

Posteriormente, se siguieron diseñando estudios cuantitativos en diferentes países (India, Reino Unido y Estados Unidos), donde, a través de instrumentos de medición como cuestionarios, se estudiaron procesos tales como: causas percibidas de la pobreza, actitudes hacia la pobreza, creencias acerca de la pobreza y riqueza, percepción de pobres y ricos y causas y consecuencias de la riqueza y pobreza (Pandey, 1982, Wastaff, 1983, Smith, 1989, Singer y Ritchie, 1989).

En los años 90, Harper (1990) desarrolló un instrumento para medir las causas de la pobreza en el tercer mundo asociada a cuatro factores de causa, el cual ha sido replicado con diferentes poblaciones: estudiantes, políticos, pobres y no pobres (Vázquez 2007), el cual fue medido con personas en gran Bretaña.

En ese mismo año, Shek (2002) aportó evidencia sobre causas percibidas de la pobreza en estudiantes de secundaria en China (n=1519), además Wells (2002) añadió evidencia empírica sobre explicaciones de la pobreza con diferentes sujetos (n= 29 mujeres) en Estados Unidos, al igual que Bullock y Limbert (2003), (n= 69 mujeres), que añadieron a lo ya estudiado otras variables (e.g., clase social percibida, movilidad, riqueza, inequidad del ingreso y educación).

En los últimos 12 años han seguido surgiendo propuestas teóricas con el fin de explicar esta variable, en consecuencia, dentro de un estudio cuantitativo Gorshkov y Tikhonova (2006) estudiaron a los individuos de Rusia y el occidente de Europa; Nasser y Abouchedd (2006) personas de Líbano (n=443), Weiss (2006) con estudiantes de Brasil, Alemania, Hungría, Israel y Estados Unidos (n=514) y Palomar y Cienfuegos (2006) en México. En el 2007, los estudios se caracterizaron por abordar la percepción de las causas de la pobreza en países subdesarrollados, tal es el caso, que Clark (2007), cuestionó sobre el tema a estudiantes de trabajo social (n=2213); Nasser (2007), en Líbano (n=242 estudiantes) y Vázquez y Panadero (2007) en Nicaragua y España (n=294). Posteriormente, Niemelä (2008) estudio a las personas de Finlandia. Tuason (2008), aportó evidencia sobre mecanismos de afrontamiento y factores culturales.

Consecutivamente, Reinglod y Liu (2009), estudio actores de impacto en la reducción de la pobreza a través de directores de agencias de servicios sociales (n=295), aportando evidencia empírica sobre variables como actitudes de pobreza, políticas y contenido del programa de la Agencia de Bienestar Social. Recientemente, Pinazo (2010) realizó un estudio para determinar la percepción que se tiene en España sobre las causas de la pobreza en el tercer mundo utilizando tres factores. Además, En el estado de Sonora no existen estudios relacionados con la medición de la percepción de la pobreza.

El entendimiento de la percepción de la pobreza no ha quedado del todo. Además el problema de la pobreza en indígenas en México es grave, según el CONEVAL (2018), de los 8.3 millones de indígenas pobres que existen, 3.2 millones están imposibilitados para adquirir la canasta básica y siete de cada diez indígenas perciben solamente un salario. Lo anterior ha tenido consecuencias en otros aspectos tales como el acceso a la salud puesto que el 77.6% no cuentan con servicio médico y en la educación el analfabetismo es del 52.9%. En lo que respecta a México, existen estudios que estudian el problema de pobreza con grupos étnicos. Reyes, García y Ramos (2014), afirman que los raramuris se sienten pobres ya que no cuentan con la disponibilidad de alimentos, servicio de drenaje, energía eléctrica y agua potable. Las condiciones de vulnerabilidad y de pobreza se han convertido es un rasgo común observado en los grupos étnicos. Cimadamore, Eversole y Mcneish (2006), afirman que a pesar de lo anterior, los pueblos indígenas salen adelante porque dentro de su contexto intercultural desarrollan habilidades, tales como creencias, valores, comportamientos y actitudes específicas; por lo cual es importante que se investigue la parte actitudinal de los pueblos indígenas.

Hipótesis: -

A partir de lo anterior, surgen las siguientes preguntas de investigación:

H1: -Existen diferencias significativas en la percepción de la pobreza de estudiantes interculturales de México de acuerdo al grupo étnico.

Revisión de la literatura: -

Percepción de la pobreza

(Heider, 1958) menciona que las percepciones permiten evaluar el comportamiento, lo cual está relacionado con la forma de cómo percibimos los fenómenos sociales que acontecen. La percepción de los individuos se ha considerado una de las piedras angulares en el estudio delo social (Moscovici, 1984).

Dentro de estos fenómenos sociales se encuentra la percepción de la pobreza, el cual según Carr y Sloan (2003) la percepción de la pobreza es aquella que toma en cuenta las apreciaciones y comportamientos de un grupo social hacia un fenómeno en particular. Así mismo, Feagin (1972) la define como los juicios predominantes que las personas establecen como causas de pobreza y sus características definitorias. Aunado a lo anterior, Narayan (2000) afirma que la percepción de la pobreza toma engloba aspectos tales como bienestar corporal, social, psicológico, la seguridad y la libertad de elección y acción. Lo cual concuerda con Kapteyn (1994), que dice que es la evaluación que realizan los individuos sobre su percepción de pobreza.

Dimensiones de la percepción de la pobreza

Por otro lado, Zucker y Weiner (1993) reportan dos factores: los controlados por los individuos y los externos los cuales no pueden controlar. Recientemente Pinazo (2010), desarrollo evidencia empírica alrededor de tres categorías: teoría del aprendizaje cultural, teoría de los poderes fácticos y teoría determinista.

La primera recoge la imagen de un grupo social que aprende normas y claves culturales, y personas que interiorizan individualmente las claves culturales traduciéndose en una forma de ver y responder en el mundo, la responsabilidad se atribuye a las características personales de la población de los países pobres, quienes no hacen nada para salir de su pobreza; la segunda refleja la imagen de ayuda que la pobreza es causada por la presión y explotación de los poderes económicos y políticos de países desarrollados; y la teoría determinista afirma que la gente cree que la pobreza existe porque en el mundo hay ciertas fuerzas del destino o una naturaleza holgazana y oportunista que encaminan a algunas personas a ser pobres; según esta dimensión, la responsabilidad cae en la naturaleza, la pobreza es algo natural siempre ha existido y existirá.

Muestra: -

Se obtuvo una muestra constituida por 100 estudiantes de los estados de Sonora y Sinaloa, a través de un muestreo no probabilístico por conveniencia. Estos, en su mayoría, pertenecían al Centro de Bachillerato Tecnológico Agropecuario # 26 (39%) Instituto Tecnológico Superior de Cajeme Extensión Vícam (34%) y la Universidad Autónoma Intercultural de Sinaloa (27%). La caracterización de la muestra puede observarse en la siguiente tabla:

Tabla 1:- Características de los sujetos participantes (N=100).

Características	n	%
Edad		
15-18	35	35
19-23	33	33
24-30	32	32
Género		
Femenino	73	73
Masculino	27	27

Nota. Elaboración propia.

Materiales:-

Para la variable percepción de la pobreza se empleó el cuestionario causas de la pobreza en el tercer mundo propuesto por Pinazo (2010) en una investigación con estudiantes de España, el cual se basa en tres dimensiones (teoría del aprendizaje cultural, teoría de los poderes fácticos y la teoría determinista). El cuestionario está conformado por 20 ítems que utilizaron una escala Likert 7. En esta investigación se encontraron los siguientes valores: teoría del aprendizaje cultural ($\alpha = 0.737$), teoría de los poderes fácticos ($\alpha = 0.716$) y teoría determinista ($\alpha = 0.722$).

Tabla 2:- Operacionalización de la variable.

Percepción de la pobreza	Teoría del aprendizaje cultural
	Teoría de los poderes fácticos
	Teoría determinista

Nota: Elaboración propia a partir de Pinazo (2010).

Resultados:-

Con el fin de poner a prueba la hipótesis de investigación, se realizó ANOVA con Post-hoc Bonferroni, donde las tres dimensiones de la variable, mostraron diferencias significativas. Lo cual se confirma y se especifica al observar la comparación entre los diferentes ítems dentro del post-hoc Bonferroni.

Tabla 3:- Comparación de la percepción de la pobreza por medio de ANOVA (N=100).

	UAIS		ITESCA		CBTA #26		F	p
	M	DE	M	DE	M	DE		
Teoría del aprendizaje cultural	5.9	.913	4.4	1.13	4.8	1.21	5.136	0.007

Teoría de los poderes facticos	4.9	.805	4.33	1.090	4.65	1.03	6.537	0.002
Teoría determinista	5.14	1.02	4.42	1.33	4.67	1.31	5.31	0.006

Nota. Elaboración propia.

Conclusiones:-

Dentro de las aportaciones teóricas que se encontraron se encuentran: dar continuidad a la teoría de la atribución y la economía conductual, proveer evidencia empírica al cuestionario causas de la pobreza en el tercer mundo propuesto por Pinazo (2010). Los resultados pueden servir de evidencia para posturas como la de Pinazo (2010) para quienes la percepción de la pobreza en países subdesarrollados se da mayormente por aspectos estructurales de los individuos. Se encontró que la percepción de la pobreza se integra por la teoría del aprendizaje cultural, teoría de los poderes facticos y la teoría determinista.

Para futuras investigaciones se recomienda corroborar la hipótesis planteada con una muestra más grande y que sea una muestra probabilística. Considerar la lengua originaria de los estudiantes para la traducción del cuestionario al idioma vernáculo de tal manera que se mejore su validez y confiabilidad. Emplear otras pruebas estadísticas tales como T de student con el fin de diferenciar los grupos de acuerdo a diversos actores con el propósito de encontrar mayor validez en el contenido y de constructo.

Referencias Bibliográficas:-

1. Ames, B., Brosi, W., & Damiano-Teixeira, K. (2006). "I'm Just Glad My Three Jobs Could Be During the Day": Women and Work in a Rural Community. *Family Relations*, 55(1), 119–131. <http://www.jstor.org/stable/40005796>
2. Bullock, H. Williams, W. y Limbert, W. (2003). Predicting support for welfare policies: The impact of attributions and beliefs about inequality. Recuperado en: https://doi.org/10.1300/J134v07n03_03 (13 de julio del 2019).
3. Carr, S. y MacLachlan, M. (1998). Actors, observers, and attributions for Third World poverty: Contrasting perspectives from Malawi and Australia. Recuperado en: <https://doi.org/10.1080/00224549809600370> (13 de Julio del 2019).
4. Carr, S. y Sloan, T. (2003). Poverty and Psychology. From Global Perspective to local practice. Recuperado en: 10.1007/978-1-4615-0029-2 (13 de julio del 2019).
5. Carr, S. y Sloan, T. (2003). Poverty and Psychology. From Global Perspective to local practice. Recuperado en: 10.1007/978-1-4615-0029-2 (13 de julio del 2019).
6. Cimadamore, A. Eversole, R. y Mcneish, J. (2006). Pueblos indígenas y pobreza. Recuperado en: <http://biblioteca.clacso.edu.ar/clacso/clacsocrop/20100620065831/pueblos.pdf> (13 de Julio del 2019).
7. Clark, V. (2007). Designing and Conducting Mixed Methods Research. Thousand Oaks, CA: Sage. *Organizational Research Methods*. 2009;12(4):801-804. doi:10.1177/1094428108318066
8. Consejo Nacional de Evaluación de la Política Social, (2014). Pobreza y derechos sociales de niños, niñas y adolescentes en México. Pp.10-12. Recuperado en: <https://coneval.org.mx/Medicion/documents/Estudio-Pobreza-CONEVAL-Unicef.pdf> (13 de julio del 2019).
9. Consejo Nacional de Evaluación de la Política Social, (2016). Infopobreza 2016, CONEVAL
10. Recuperado en: https://coneval.org.mx/Medicion/MP/Paginas/Pobreza_2016.aspx (13 de julio del 2019).
11. Dakduk S. González M. y Malavé, J. (2010). Percepción acerca de los pobres y la pobreza: Una revisión. Recuperado en: http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S012005342010000300006&lng=en&tlng=es (22 de julio del 2019).
12. Feagin, J. (1972). Poverty: we still believe that God helps them who help themselves. Recuperado en: <https://repository.library.georgetown.edu/handle/10822/764308> (30 de julio del 2019).
13. Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (2009). Los derechos de la infancia y adolescencia en México, UNICEF, recuperado de: <http://www.unicef.org.mx/SITAN/> (1 de agosto del 2019).

14. Giarrizzo, V. (2006). La pobreza subjetiva en Argentina, construcción de indicadores para aproximarse al bienestar de la población. (Tesis doctoral). Argentina: Universidad de Buenos Aires. Recuperado en: www.bdigital.cesba.gob.ar (3 de agosto del 2019).
15. Gorshkov, M. y Tikhonova, N. (2006). Wealth and Poverty in the Perceptions of Russians. Recuperado en: <https://doi.org/10.2753/SOR1061-0154450102> (15 de agosto del 2019).
16. Grimm, J. y Orten, D. Student attitudes toward the poor. Recuperado en: <https://doi.org/10.1093/sw/18.1.94> (6 de agosto del 2019).
17. Harper, D. (1990). Lay causal perceptions of third world poverty and the just world theory. Recuperado en: <https://doi.org/10.2224/sbp.1990.18.2.235> (15 de julio del 2019).
18. Heider, F. (1958). The Psychology of interpersonal relations. New Jersey: Lawrence erlbaum associates, publishers. Recuperado en: <http://dx.doi.org/10.1037/10628-000> (10 de agosto del 2019).
19. Instituto Nacional de los Pueblos Indígenas. (2018). 100 días de gobierno. Recuperado en: <https://www.gob.mx/inpi/documentos/informes-del-instituto-nacional-de-los-pueblos-indigenas> (20 de agosto del 2019).
20. Kapteyn, A. (1994). The Measurement of Household Cost Functions: Revealed Preference versus Subjective Measures. Recuperado en: <https://doi.org/10.1007/BF00161471> (1 de septiembre del 2019).
21. Lamarche, L. y Tougas, F. (1979). Perception des raisons de la pauvreté par des Montréalais canadiens-français. Recuperado en: <http://dx.doi.org/10.1037/h0081574> (15 de agosto del 2019).
22. Mazabel, D. y Diaz, S. (2011). Desmitificación y nuevos mitos sobre la pobreza: escuchando “Lo que dicen los pobres”. Recuperado en: <https://revistas.uosario.edu.co/index.php/territorios/article/view/1600/1434> (5 de agosto del 2019).
23. Moscovici, S. (1984). Psicología social I: Influencia y cambio de actitudes. Individuos y grupos. Barcelona: Paidós. Recuperado en: <http://botigallibresolidari.org/es/psicologia/326-psicologia-social-i-influencia-y-cambio-de-actitudes-individuos-y-grupos-autor-moscovici-s.html> (5 de agosto del 2019).
24. Nasser, R. y Abouchedid, K. (2001). Causal attribution of poverty among lebanese university students. Recuperado en: https://www.researchgate.net/publication/273119518_Causal_attribution_of_poverty_among_Lebanese_students (12 de agosto del 2019).
25. Nasser, R. (2007). Does Subjective Class Predict the Causal Attribution for Poverty. Recuperado en: <https://thescpub.com/pdf/10.3844/jssp.2007.197.201> (12 de agosto del 2019).
26. Narayan, D. (2000). La voz de los pobres ¿Hay alguien que nos escuche? Madrid: Banco Mundial.
27. National Council for the Evaluation of Social Policy [CONEVAL]. (2018). Medición de la pobreza [Poverty Measurement]. https://coneval.org.mx/Medicion/MP/Paginas/Pobreza_2016.aspx
28. Niemelä, M. (2008). Perceptions of the Causes of Poverty in Finland. Recuperado en: <https://doi.org/10.1177/0001699307086816> (12 de agosto del 2019).
29. Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura [UNESCO]. (2015). Global Education Monitoring Report. https://www.education-inequalities.org/indicators/high-er_1822#?sort=mean&dimension=all&group=all&age_group=attend_higher_1822&countries=all
30. Palomar, L. y Cienfuegos, Y. (2006). Impacto de las variables de personalidad sobre la percepción de la pobreza. Recuperado en: https://www.um.es/analesps/v22/v22_2/07-22_2.pdf (12 de agosto del 2019).
31. Pandey, G. (1982). Premchand on Industrialism: A Study in Attitudinal Ambivalence. Recuperado en: <https://doi.org/10.1177/001946468201900204> (16 de agosto del 2019).
32. Pinazo, D. (2010). Las causas de la pobreza en el tercer mundo. Publicacions de la universitat Jaume I. Servei: España.
33. Reingold, D. y Liu, H. (2009). Do Poverty Attitudes of Social Service Agency Directors Influence Organizational Behavior? Recuperado en: <https://doi.org/10.1177/0899764008316967> (29 de agosto del 2019).
34. Reyes, J., García, M., & Martínez, P. (2014). Percepción sobre la pobreza y el Programa Oportunidades en la Sierra Tarahumara [Perception of poverty and “Programa Oportunidades” in the Tarahumara area]. Revista de Estudios en Contaduría, Administración e Informática, 3(8), 67- 85
35. Shek, D. 2002. Chinese adolescent explanations of poverty: the perceived causes of poverty scale. Recuperado en: <https://doi.org/10.1177/1049731503253376> (30 de agosto del 2019).
36. Singer, S. y Ritchie, G. (1989). The perception of poverty and wealth among teenage university students. Recuperado en: <https://www.ncbi.nlm.nih.gov/pubmed/2728968> (30 de agosto del 2019).
37. Smith, K. y Stone, L. (1989). Attribution research on poverty: a review.
38. Tuason, M. (2008). Those who were born poor: A qualitative study of Philippine poverty. Journal of Counseling Psychology, 55(2), 158–171. <https://doi.org/10.1037/0022-0167.55.2.158>

39. Vázquez, J. Panadero, S. y Rincón, P. (2007). "Stressful Life Events in Countries. Recuperado en: <http://dx.doi.org/10.2466/PRO.101.5.193-201> (20 de agosto del 2019).
40. Wagstaff, G. (1983). Attitudes to poverty, the protestant ethic, and political affiliation: A preliminary investigation. *Social Behavior and Personality: An international journal*, 11, 45-48. DOI: <https://doi.org/10.2224/sbp.1983.11.1.45> (20 de agosto del 2019).
41. Weiss, I. (2006). Factors associated with interest in working with the poor. Recuperado en: <https://doi.org/10.1606/1044-3894.3543> (20 de agosto del 2019).
42. Zucker, G. y Weiner, B. (1993). Conservatism and perceptions of poverty: An attributional Recuperado en: <http://dx.doi.org/10.1111/j.1559-1816.1993.tb01014.x> (20 de agosto del 2019).